



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El tigre y el zorro. El tigre carnea (Catamarca)

El tigre y el zorro eran enemigos. Andaban tirandose siempre. El tigre lo perseguía al zorro y el zorro li hacía las escapadas y li hacía picardías a cada momento. El tigre se llamaba Ildefonso y el zorro se llamaba Juan. Es que un día andaba por cazar el tigre. El zorro andaba cerquita. Es que el tigre 'taba junto ande tenían que tomar agua los animales del campo. Y por áhi dice el zorro, haciendose el chiquito, y de lejito no más para que no lo salte el tigre:

-Tío Ildefonso, áhi vienen las vicuñitas, vienen al agua. Yo le voy hacer que pille. Hagasé el muerto. Ya le voy hacer pillar una.

-Bueno -que le dice el tigre y si ha tirau al suelo.

Y que decía el zorro y cantaba:

Vicuñitas, vengan al agua que el tigre si ha muerto. Chiqui, chiqui, chi.

Vicuñitas vengan al agua que el tigre si ha muerto. Chiqui, chiqui, chi.

Las vicuñitas creyeron y fueron al agua. Habían estau en l' orillita. Cuando han acordau, ya lo cazó una. Áhi no más lo mató. Y se puso a carniar y a comer. Y ha venido el zorro y se sentó a mirar. Y nada, el tigre comía y comía y no le convidaba. Y al fin le dice, despacito:

-Tío, tío Ildefonso, las tripitas me saben gustar.

-Cintas pa tu tía -le dice el tigre.

Y no le daba y seguía comiendo. Y el zorro le volvió a decir, muy humilde:

-Tío Ildefonso, la guatita me sabe gustar.

-Manto pa tu tía -le dice el tigre.

-Tío Ildefonso, la bostita me sabe gustar -le vuelve a decir el zorro.

-Yerba pa tu tía -le dice el tigre.

-Tío Ildefonso, la vejiga me sabe gustar.

-Bueno, tomá -y se lo dio.

Bueno, después que se llenó, sacó unos pedazos de carne y le dice:

-Ahora, llevale esto para tu tía.

Agarró y enterró la carne que le sobró, el tigre, como hacen ellos. Y se puso a dormir.

El zorro había juntau un montón de bumbulitos³⁰⁰, de esos que hacen ruido, y los había puesto en la vejiga, bu... bu... bu... hacían. Y despacito se lo ató a la cola del tigre. Y es que le grita:

-Tío, tío, mire, tío Ildefonso, dicen que viene un ejército, con todas las armas, viera usted. Tío, oiga el ruido de las armas.

Y es que el tigre se despierta asustado y oye el ruido, y dice:

-¡Ay! ¡Qué voy hacer ahora!

-Y dispare, dispare...

Y claro, el tigre había salido disparando. Y que ya lejos dice:

-¡Ay!, ¡cada vez más cerca! ¡Me vienen persiguiendo! ¡Me vienen persiguiendo! ¡Ay! ¡Ay! ¿Qué hago?

Y ya si había caído, cansado de tanto disparar. Y se da vuelta y se mira la vejiga, y que dice:

-¡Ay!, ¡este bandido, ya mi ha hecho una picardía! ¡Ya va a ver lo que le va a pasar!

María Adela Oviedo de Nieva, 68 años. Santa Rosa. Tinogasta. Catamarca, 1970.

Lugareña rústica. Buena narradora.

* Extraída de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo